



## La Virgen de los Dolores al pie de la Cruz

**Historia de las apariciones**

Desenlace de la  
enfermedad de D. Pablo

**«Y a Ti misma una  
espada...» (Lc 2, 35)**

Advocación de la Virgen de los Dolores

**Comentario a los mensajes**

La impureza y  
las moradas celestiales

# Sumario

## 3| Historia de las apariciones

Desenlace de la enfermedad de D. Pablo Camacho

## 6| Aniversario de Luz Amparo

Misa en Prado Nuevo

## 8| La advocación de la Virgen de los Dolores

«Y a Ti misma una espada te traspasará el alma»

## 12| Mensaje del Papa

Fuerza y consuelo meditando los misterios del Rosario

## 14| Testimonio

Adoración Eucarística con niños

## 18| Comentario a los mensajes

La impureza y las moradas celestiales.

## 21| Anécdotas para el alma

La cruz presente en nuestras vidas

## 23| Testigos del Evangelio

Exaltación de la Santa Cruz

FOTO DE LA PORTADA: Pintura de la Virgen de los Dolores de la pintora Elvira Soriano.

EDITA Y DISTRIBUYE:  
Fundación Virgen de los Dolores  
C/ Carlos III, 12-14  
28280 El Escorial (Madrid) · España

PÁGINA WEB: [www.pradonuevo.es](http://www.pradonuevo.es)  
CORREO: [info@pradonuevo.es](mailto:info@pradonuevo.es)

DEPÓSITO LEGAL: M-3623-2013

© 2018. Todos los derechos reservados.

Se permite la reproducción total o parcial de los contenidos siempre y cuando se cite la fuente, el origen y el autor o editor del mismo.

En la revista *Prado Nuevo*, los artículos firmados son responsabilidad de sus respectivos autores.

# EDITORIAL

## La Virgen de los Dolores y la Sangre de Jesús

**E**n el número anterior de *Prado Nuevo*, dedicamos el artículo central a la Preciosa Sangre de Jesucristo, que se relaciona con la petición reiterada de la Virgen, desde aquel 14 de junio de 1981: «Que se venga a meditar de cualquier parte del mundo la Pasión de mi Hijo». Despues de publicar esa revista de julio-agosto, nos encontramos con un mensaje que viene a confirmar esta preciosa devoción; lo transcribimos por su belleza y profundidad; en él se resalta el valor de la Sangre de Cristo derramada sin medida durante su Pasión:

«Mi Hijo derramó su Sangre por muchas partes de la Tierra para dejar santificados muchos lugares. La derramó ante los jueces; la derramó en el Templo; la derramó ante los soldados flagelantes; la derramó ante los hombres de la ciencia (...).

Todas las calles de la ciudad fueron manchadas de sangre para purificarlas (...). Derramó su Sangre delante de los soldados, para darles ejemplo de humildad, para que su odio fuese convertido en amor; derramó su Sangre en el Templo, para que acatasen sus Leyes los sumos sacerdotes; derramó su Sangre ante los gobernantes, para que gobernasen con justicia y con amor; derramó su Sangre ante los reyes (...).

Derramó su Sangre por toda la Humanidad (...).

Sí, hija mía, como a mi Hijo no le quedó ni gota de Sangre, porque fue el Cordero degollado, víctimas inmoladas sois de reparación para salvar a la Humanidad, hijos míos.

También derramó su Sangre en la Cruz, para que los hombres la aceptasen con amor y con humildad» (La Virgen, 3-12-1988).

Esa Sangre Preciosísima, cuyo valor y poder reconocemos, procede de nuestra Señora, la Virgen de los Dolores, pues la sangre de Jesús es la sangre de María, con que le alimentó en su seno inmaculado, y que volvió a entregarnos dolorosamente en la Pasión de su Hijo. ¡Qué bellamente supo expresarlo Mel Gibson en «La Pasión» cuando, tras la flagelación del Señor, incluye la escena en que la Virgen y María Magdalena recogen con lienzos la sangre derramada por el Salvador!

A la Virgen Dolorosa dedicamos esta vez las páginas principales, como patrona de la Asociación de Fieles y bajo cuya advocación se construyó la Capilla actual de Prado Nuevo. Así expresamente lo pidió Ella en un mensaje: «Diles a todos que cuando esté hecha la Capilla se llame "Capilla de Nuestra Señora de los Dolores"» (14-10-1981).

El reciente primer sábado (1 de septiembre) se notó mayor asistencia de peregrinos, que acudieron con devoción y alegría para participar de los diferentes actos que se llevan a cabo cada mes. Que al retomar el «curso», reavivemos al mismo tiempo el amor a nuestra Madre y la asistencia perseverante a este lugar de gracias y bendiciones que es *Prado Nuevo*. ♦



*Testimonios interesantes*

# Desenlace de la enfermedad de D. Pablo Camacho

En el número anterior de la revista, narramos varios acontecimientos importantes entre los años 1995 y 1996. Coincidiendo con la festividad de la Virgen de los Dolores, el 15 de septiembre de 1995, se llevó a cabo la reapertura de la finca de «Prado Nuevo», por parte del equipo de gobierno municipal, encabezado por el alcalde recién elegido: Javier de Miguel. En noviembre de 1996, recordábamos el ingreso hospitalario del que fuera párroco de El Escorial, D. Pablo Camacho. Ahora se muestra totalmente transformado y proclama a los cuatro vientos qué equivocado estaba, no deja de pedir perdón, incluso ante la misma Luz Amparo, quien lo visita en su lecho de enfermo. Manifiesta, incluso, su deseo de ser acogido en una de las casas atendidas por las Hnas. Reparadoras, una vez sea dado de alta en el Hospital «El Escorial»... Durante esos días que permaneció ingresado, no dejaron de acudir las Hermanas para cuidar y velar a D. Pablo...



## Saulo, Saulo... II Parte

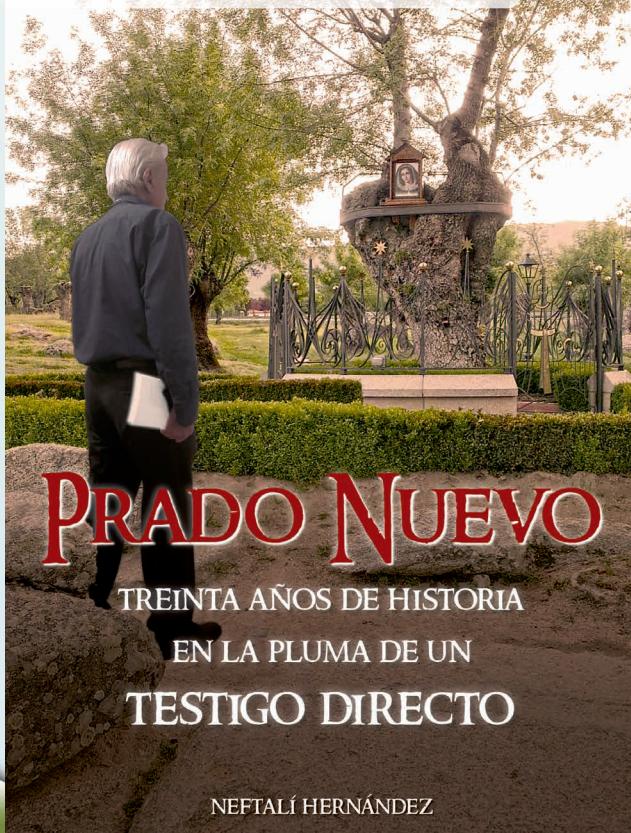
**D**urante su estancia en el Hospital, D. Pablo no dejó de recibir visitas, de modo especial por parte de aquéllos que tenían noticia de su cambio radical... Es interesante recordar la de Neftalí Hernández, autor del libro-testimonio *Prado Nuevo. Treinta años de historia en la pluma de un testigo directo*. Seguimos el relato del periodista I. Palacios<sup>1</sup>, quien explica, tras comunicarse con Neftalí:

«Telefoneé a Neftalí pidiéndole su impresión:

“Tu llamada es muy oportuna —me dijo—, acabo de poner la firma a un artículo donde hablo de mi **encuentro** de ayer con D. Pablo. Te lo envío y haz con él lo que quieras” (...). Transcribo sólo algunos de sus párrafos, los suficientes:

“Apenas entré en la habitación (estaba con su cuñada) —escribe Neftalí en su *Saulo, Saulo... II Parte*—, vi a D. Pablo despierto... Me miró extrañado, como quien ve a un desconocido. Le di la mano..., y traté de animarlo... No se anduvo por las ramas y a secas me preguntó: ‘¿quién es usted?’ ‘Me llamo Neftalí Hernández; no sé si

Portada del libro de Neftalí Hernández.



D. Pablo Camacho en una celebración.

mi nombre le dice algo’. Entonces, levantó los brazos, me miró fijamente y con una generosa sonrisa me dijo: ‘¡Hombre, hombre, ya lo creo que su nombre me dice mucho: **Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?**!... Nunca olvidaré el artículo que usted me dedicó. ¡Qué razón tenía usted, Neftalí; qué obcecado estaba yo; qué postura tan radical la mía; cuánto he ofendido y perseguido a esas buenas gentes y a todo aquel tema de la Virgen en Prado Nuevo! Estoy muy arrepentido de cuanto hice; qué **ciego** he estado.

Rece usted también para que Dios me perdone. Le he causado mucho daño, y ahora veo claro que todo eso era una obra de Dios. Sólo el ser de Dios puede explicar todo el amor que Luz Amparo y sus chicas reparadoras están teniendo conmigo”».

## Permiso para publicar sus palabras «a los cuatro vientos»

Al día siguiente de la visita de Luz Amparo, acudieron también a la habitación del enfermo quienes eran por entonces los dos capellanes, D. José y José M<sup>a</sup>. De este último ofrecemos algunos fragmentos de su testimonio escrito:

«Un sábado —no recuerdo la fecha exacta—, D. José me invitó a acompañarle al Hospital. Nada más vernos, a D. Pablo le embargó una gran emoción y nos contó que el día anterior había estado con él **Luz Amparo**, cuya visita fue —según nos comentó— motivo de **alegría profunda y consuelo**. “Era algo que necesitaba y no sabía cómo propiciar ese encuentro”, puntualizó. Añadió que le había pedido perdón por todas las ofensas hechas a su persona en la etapa de párroco de El Escorial, mientras que ella guardaba **silencio** ante las mismas. En este encuentro le pidió a Luz Amparo que le bendijera, aunque ella declinó esta petición por humildad.

En otro momento, nos dijo que había sido muy soberbio, pero que entonces estaba ciego y no tenía la luz de la gracia para actuar. Nos reveló que ya había hecho una extensa confesión para recibir el perdón de sus pecados (...).

La oportunidad en que lo vi explayarse con más lucidez y convicción fue una noche, cuya escena ha sido narrada también en el librito que venimos citando<sup>2</sup>:



D. Pablo Camacho revestido con el alba.

Isidro no iba con intención de entrevistarlo, pero al enterarse D. Pablo por aquél que era periodista, le manifestó con voz firme y clara que le daba permiso para publicar sus palabras **“a los cuatro vientos”** (sic). Después, dirigiéndose de nuevo a él, le preguntó si se acordaba del encuentro que mantuvieron en otra ocasión (se refería a una entrevista entre ambos en los años que arreciaba la persecución). “Pues, ahora escuche lo que le voy a decir”, subrayó. Y empezó a narrarle lo mismo que contaba a cualquiera de sus visitantes:

todos sus errores de aquel periodo, que ahora reconocía. Se comparó con **san Pablo** en cuanto a su **conversión**. “Él fue derribado de un caballo; yo tuve que caer desde la torre del campanario de San Bernabé”, dijo contundente y con algo de humor. Reveló su deseo de incorporarse a la Obra de la Virgen y morir en ella. Y así poder concelebrar cada día con el P. Alfonso María (director de Luz Amparo) en **“La Magdalena”**, según manifestó. Con palabras similares a las que siguen expresó: “Sé que van a decir que he cambiado de chaqueta, pero **lo que me importa es lo que piense Dios...** Yo creía que todos eran unos aprovechados, y ahora veo que no es así; no hay nada de eso. Me lo están demostrando con sus atenciones<sup>3</sup>. Sin embargo, los que me daban palmadas en la espalda...”.

Finalmente, llegó su paso de esta vida a la eterna. Se encontraba en Alcántara (Cáceres) con su familia. El diácono que le administró la Comunión el día anterior a su muerte, quedó impresionado por el **acto de fe** que hizo D. Pablo como acción de gracias al recibir al Señor, en el cual le manifestó su disponibilidad a seguirle cuando le llamara a su presencia. Entregó su alma al Señor el día 22 de mayo de 1997, fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote. **¿Una mera coincidencia?».** ♦

(Continuará).

<sup>1</sup> *La Virgen de El Escorial más cerca de su triunfo* (El Escorial, Madrid, 1997) pp. 25-26.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, pp. 23 ss.

<sup>3</sup> Se refiere en estas líneas a los miembros de la Obra de la Virgen de los Dolores, a quienes él juzgaba negativamente en otros momentos.

*En el 6º Aniversario de su paso a la eternidad*

# Misa aniversario por Luz Amparo en Prado Nuevo



Como cada aniversario en los últimos seis años, nos reunimos para celebrar la Misa por el eterno descanso de Luz Amparo Cuevas (†), quien entregó su alma a Dios aquella tarde calurosa del 17 de agosto de 2012. Esta humilde y sencilla mujer —a la vez que instrumento del Cielo y Fundadora de la Obra de Reparadores de la Virgen de los Dolores—, que había nacido 81 años atrás en Pesebre —quiso la Providencia que el nombre de la humilde aldea albaceteña coincidiera con el del pobre aposento donde nació el Salvador— y dejó este mundo en El Escorial, a corta distancia de donde tantas veces recibiera la visita de la Madre de Dios en Prado Nuevo. Y un viernes a la hora de nona: el último viernes unida a la Pasión de Cristo, ese misterio que nos vino a recordar la Virgen por estar tan olvidado de la Humanidad.

## Misa en la Capilla

**Y**a a las 18 h, la hora del Rosario, se había reunido un buen número de personas que pasarían después a participar de la Misa en la Capilla de Nuestra Señora de los Dolores; a un lado de la misma, se situó sobre las andas la imagen de la Virgen Dolorosa, trasladada desde el Centro de acogida a los peregrinos «Ave María» hasta la Capilla y al lado del sepulcro de Luz Amparo. Para que «estuviera» junto a quien tantas veces se había manifestado y a quien escogió con especial predilección:

«Hija mía, hija mía, créeme, siempre estoy contigo. Hija mía, sí, haz todo lo que mi Hijo te manda; ámale, agradécele todo lo que te ha dicho, el favor que te ha hecho llamándote y escogiéndote como hija predilecta suya» (La Virgen, 18-12-1981).

En el interior de la pequeña iglesia, se puso un cuadro con una foto de Luz Amparo, para tenerla presente y recordar su bondadosa y entrañable figura.

## Asistencia de la Familia

Allí estaba en la celebración su familia: sus parientes más cercanos (hijos, nietos, etc.) y una representación de su familia espiritual, de aquellos que nos consideramos sus hijos espirituales: sacerdotes y hermanos, Hnas. Reparadoras, miembros de la Comunidad Familiar, peregrinos... Todos participando del Sacrificio Eucarístico y ofreciendo en su memoria lo más grande y valioso: el Cuerpo y la Sangre de Cristo en el altar.

## Homilía y cantos

Presidió la Misa uno de los capellanes, P. J. Paulino, quien pronunció una emotiva homilía, recordándonos algunas de las virtudes que resaltaban en Luz Amparo: su caridad, su obediencia, su amor a la Iglesia...

Las Hermanas se encargaron de cantar durante la celebración, con canciones apropiadas al acto... Una de ellas, en el momento de acción de gracias, conmovió de modo especial a los asistentes e hizo



Fotografía de Luz Amparo puesta para la ocasión.

brotar algunas lágrimas, pues la letra —escrita con otro motivo— parecía pronunciada por Amparo: «♪Ya no llores por mí;/ yo estoy en un lugar lleno de luz, / donde existe paz, / donde no hay maldad, / donde puedo descansar. / No llores por mí;/ es tan bello aquí, / nunca imaginé... / Quiero que seas feliz, / que te vaya bien y cuando te toque partir, / espero verte aquí». ♪



Sepulcro de Luz Amparo el 17-8-2018.



«Y a Ti misma una espada  
te traspasará el alma» (Lc 2, 35)

## La advocación de la Virgen de los Dolores

Nuestra Señora de los Dolores es una advocación de la Virgen, anunciada ya por el profeta Simeón a María —«Y a Ti misma una espada te traspasará el alma» (Lc 2, 35)— y culminada en el Calvario, donde la Madre se unió al Hijo en su Pasión: «Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. (...) y junto a Ella al discípulo al que amaba» (Jn 19, 25-26). También es conocida como Virgen de la Amargura, Virgen de la Piedad, Virgen de las Angustias o La Dolorosa. Su fiesta es el 15 de septiembre; su vestidura suele ser negra o morada. La imagen tan conocida de Prado Nuevo, tal como la describió Luz Amparo a la pintora Elvira Soriano, va ataviada con túnica granate, manto negro y velo blanco circundando su cabeza.

## María al pie de la Cruz

Fue en el momento de la Cruz. Se cumplieron las palabras proféticas de Simeón, como atestigua el Vaticano II: la santísima Virgen «mantuvo fielmente su unión con el Hijo hasta la Cruz, junto a la cual, no sin designio divino, se mantuvo erguida (cf. *Jn 19, 25*), sufriendo profundamente con su

Unigénito y asociándose con entrañas de madre a su sacrificio, consintiendo amorosamente en la inmolación de la víctima que ella misma había engendrado» (*Lumen Gentium*, 58).

Por eso, la Iglesia, después de celebrar la fiesta de la Exaltación de la Cruz, recuerda al día siguiente a la **Virgen de los Dolores**, la Madre Dolorosa, también exaltada, por lo mismo que humillada con su Hijo. Cuanto más intimamente se participa en la Pasión y muerte de Cristo, más plenamente se tiene parte también en su **exaltación y glorificación**. Vio a su Hijo sufrir y ¡cuánto! Escuchó una a una sus palabras, le miró **compasiva y comprensiva**, lloró con Él lágrimas ardientes y amargas de dolor supremo, estuvo atenta a los estertores de su agonía, retumbó en sus oídos y se estrelló en su corazón el desgarrado grito de su Hijo a Dios —«¿Por qué me has abandonado?» (*Mt 27, 46*)—, oyó los insultos, comprobó la alegría de sus enemigos rebosando en el rostro iracundo de los sacerdotes y de los sumos sacerdotes Anás y Caifás, mientras balanceaban sus tiaras, y de los sanedritas (...).

Su Hijo agoniza sobre aquel madero como un condenado. «Despreciado y evitado de los hombres, | como un hombre de dolores, | acostumbrado a sufri-

mientos, | ante el cual se ocultaban los rostros, | despreciado y desestimado» (*Is 53, 3*) ¡Cuán grande, cuán heroica en esos momentos fue la **obediencia de la fe de María** ante los «insobrables designios» de Dios!

¡Cómo se «**abandona** en Dios» sin reservas, «prestando el homenaje del entendimiento y de la voluntad» a aquel, cuyos caminos son inescrutables! (*cf. Rm 11, 33*).

Y a la vez ¡cuán poderosa es la **acción de la gracia en su alma**, cuán penetrante es la influencia del Espíritu Santo, de su luz y de su fuerza! (...).



«La Dolorosa» de Bartolomé Esteban Murillo, 1660-1670. Museo del Prado. Madrid.

## María, Madre de Cristo, de Juan y de todos

El Redentor confía su **Madre** al discípulo y se la da **como madre**. La maternidad de María es un don que Cristo mismo hace personalmente a cada hombre.

El Redentor confía María a Juan en la medida en que confía Juan a María: «Jesús, al ver a su Madre y junto a Ella al discípulo al que amaba, dijo a su Madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Luego, dijo al discípulo: "Ahí tienes a tu Madre"» (Jn 19, 26-27). A los pies de la Cruz, comienza aquella **especial entrega** del hombre a la Madre de Cristo. Cuando Juan en su Evangelio, después de haber recogido las palabras de Jesús en la Cruz a su Madre y a él mismo, añade: «Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio» (Jn 19, 27). A él se atribuye el papel de hijo y él cuidó de la Madre del Maestro amado y se entregó, lo que expresa la relación íntima, como la respuesta al amor de la Madre.

## María, Madre de la Iglesia

La dimensión mariana de los discípulos de Cristo se manifiesta en la entrega filial a la Madre de Dios, iniciada con el **testamento del Redentor en el Gólgota**. Entregándose filialmente a María, el cristiano, como

el apóstol Juan, «acoge» a la Madre de Cristo y la introduce en todo el espacio de su vida interior, en su «yo» humano y cristiano: «La recibió como algo propio» (Jn 19, 27). Así el cristiano entra en el radio de acción de la **«caridad materna»**, con la que la Madre del Redentor «cuida de los herma-

nos de su Hijo», «a cuya generación y educación coopera». Esta **relación filial**, esta entrega de un hijo a la Madre tiene su comienzo en Cristo y



«Virgen de los Siete Dolores» del «Maestro de las medias figuras femeninas» de finales del siglo XVI. Museo Nacional de Arte de Cataluña. Barcelona.

se orienta a Él, pues María sigue repitiendo a todos las mismas palabras de Caná de Galilea: «Haced lo que Él os diga» (*In 2, 5*). María es la primera que «ha creído», y con esta fe suya de Esposa y de Madre quiere actuar sobre todos los que se entregan a Ella como hijos. Y cuanto más perseveran los hijos en esta actitud y avanzan en la misma, tanto más María les **acerca** a «la riqueza insondable de Cristo» (*Ef 3, 8*). Y de la misma manera, ellos reconocen cada vez mejor la dignidad del hombre en toda su plenitud, y el sentido definitivo de su vocación, porque «Cristo manifiesta plenamente el hombre al propio hombre» (cf. S. Juan Pablo II, *Redemptoris Mater*, 45-46) (...).

## Conclusión

El Padre sufre<sup>1</sup>, el Hijo sufre indeciblemente, el Espíritu sufre misteriosamente, María sufre indeciblemente viendo al samaritano, a la Humanidad caída, y nosotros estamos esperando a que ellos lleven la carga y nos saquen las castañas del fuego, sin tocar nosotros ni con la punta del dedo la parte de nuestra cruz que configura el misterio de la Iglesia y que es nuestra vocación de santidad. La Virgen de los Dolores nos ayude a **despertar** del letargo y a **bregar** mar adentro, como murió pidiéndonos san Juan Pablo II, que sí supo cargar con su cruz hasta la muerte, sumergiendo al mundo en el **conocimiento de la Cruz y del amor de la Virgen de los Dolores**, tanto más exaltada en sus gloriosos dolores, cuanto más abundantes, amargos y angustiosos, la atormentaron. (cf. J. Martí Ballester; *catholic.net*). ♦

<sup>1</sup> Sobre el sufrimiento misterioso de Dios, puede leerse a Jean Galot: *Dieu souffre-t-il?* (Paris, 1976).

## Las 7 gracias que concede la Virgen de los Dolores

Meditar en los siete Dolores clásicos de nuestra Madre Santísima es una manera de compartir los sufrimientos más hondos de la vida de María en la Tierra. Los cristianos siempre han aprendido de la Virgen a amar mejor a Jesucristo. La devoción a los **Siete Dolores de la Virgen María** se desarrolló a partir de diversas revelaciones privadas. La Virgen reveló a santa Brígida de Suecia (1303-1373):

«Miro a todos los que viven en el mundo para ver si hay quien se compadezca de mí y medite mi dolor, mas hallo poquísimos que piensen en mi tribulación y padecimientos. Por eso tú, hija mía, no te olvides de mí que soy olvidada y menospreciada por muchos. Mira mi dolor e imítame en lo que pudieres. Considera mis angustias y mis lágrimas y duélete de que sean tan pocos los amigos de Dios». Nuestra Señora prometió que concedería siete gracias a aquellas almas que la honren y acompañen diariamente, rezando **siete avemarías** mientras meditan en sus **lágrimas y dolores**:

1. «Yo **concederé** la paz a sus familias».
2. «Serán **iluminadas** en cuanto a los divinos misterios».
3. «Yo las **consolaré** en sus penas y las **acompañaré** en sus trabajos».
4. «Les **daré** cuanto me pidan, con tal de que no se oponga a la adorable voluntad de mi divino Hijo o a la salvación de sus almas».
5. «Las **defenderé** en sus batallas espirituales contra el enemigo infernal y las **protegeré** cada instante de sus vidas».
6. «Las **asistiré** visiblemente en el momento de su muerte y verán el rostro de su Madre».
7. «He conseguido de mi Divino Hijo que todas aquellas que propaguen la devoción a mis lágrimas y dolores, sean **llevadas** directamente de esta vida terrena a la felicidad eterna, ya que todos sus pecados **serán perdonados** y mi Hijo **será** su consuelo y gozo eterno».



# MENSAJE DEL PAPA

## ¡Cuántos corazones han obtenido fuerza y consuelo meditando en los misterios del Rosario!

### «El cuerpo de la Santa Madre fue preservado de la corrupción»

«La existencia de la Virgen se desarrolló como la de una mujer común de su tiempo: rezaba, gestionaba la familia y la casa, frecuentaba la sinagoga... Pero cada acción diaria la hacía siempre en unión total con Jesús. Y sobre el Calvario esta unión alcanzó la cumbre en el **amor**, en la **compasión** y en el **sufrimiento** del corazón. Por eso Dios le donó una participación plena en la resurrección de Jesús. El cuerpo de la Santa Madre fue **preservado de la corrupción**, como el del Hijo» (*Ángelus*, 15-8-18; cf. [vatican.va](http://vatican.va)).

### Recibir a Cristo vivo nos transforma dentro y nos prepara para el Cielo

«Nutriéndonos con este alimento podemos entrar en plena sintonía con Cristo, con sus sentimientos, con sus comportamientos. Esto es muy importante: ir a Misa y comunicarse, porque recibir la Comunión es recibir este Cristo vivo, que nos **transforma** dentro y nos **prepara** para el Cielo. Que la Virgen María sostenga nuestro propósito de hacer comunión con Jesucristo, nutriéndonos de su Eucaristía, para convertirnos a su vez en pan partido por los hermanos» (*Ángelus*, 19-8-18; cf. [vatican.va](http://vatican.va)).

### «Vivid en profunda solidaridad con cuantos sufren»

«Por tanto, es importante: **rezad juntos en familia**, hablad de cosas buenas y santas, y dejad que María nuestra Madre entre en vuestra vida, la vida familiar. Celebrad las fiestas cristianas. Que vuestros hijos sepan qué es una fiesta en familia. Vivid en profunda **solidaridad** con cuantos sufren y están al margen de la sociedad, y que los hijos aprendan» (*Discurso en la Pro-catedral de Santa María*, Dublín, 25-8-18; cf. [vatican.va](http://vatican.va)).

### «¿Enseñáis a los niños a hacer la señal de la cruz?»

«Vieron —se refiere a unas familias—, a la luz de la Cruz, que el **mal** solo se puede vencer con el **bien**, y que el **odio** solo puede superarse con el **perdón**. De manera casi increíble, han podido encontrar la paz en el amor de Cristo, un amor que hace nuevas todas las cosas. Y esta noche comparten con nosotros esta paz. Ellos rezaron. Oración, rezar juntos. Cuando escuchaba el coro, vi allí a una madre que enseñaba a su hijo a santiguarse. Os pregunto: **¿enseñáis a los niños a hacer la señal de la cruz?** ¿Sí o no? (“Sí...”) ¿O enseñáis a hacer algo como esto (*hace un gesto rápido*), que no se entiende lo que es? Es muy importante que los niños pequeños aprendan a hacer **bien** la señal de la cruz; es el primer Credo que aprenden: creo en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo» (*Discurso en la Fiesta de las familias*, Dublín, 25-8-18; cf. [vatican.va](http://vatican.va)).

El papa Francisco durante su reciente visita a Irlanda.



## Seguir con la tradición del Rosario meditando los misterios

«María nuestra Madre conoce las alegrías y las dificultades que se viven en cada hogar. Conservándolas en su inmaculado Corazón, las presenta ante el trono de su Hijo con amor.

En recuerdo de mi visita, he traído como regalo un rosario. Sé que en este país es importante la tradición del **Rosario en familia**. Por favor, **seguid con esta tradición**. Cuántos corazones de padres, madres e hijos han obtenido fuerza y consuelo a lo largo de los años meditando sobre la participación de la Virgen en los misterios gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos de la vida de Cristo» (*Ángelus*, 26-8-18; cf. [vatican.va](http://vatican.va)).

## «Cercanía al Señor y al pueblo de Dios»

«En estos años todos hemos tenido que abrir nuestros ojos —es doloroso— ante la gravedad y el alcance de los abusos de poder, de conciencia y sexuales en diferentes contextos sociales. En Irlanda, como también en otros lugares, la honestidad y la integridad con que la Iglesia decide abordar este capítulo doloroso de su historia puede ofrecer a toda la sociedad un ejemplo y una llamada. Seguid así. Las **humillaciones** son dolorosas, pero hemos sido salvados de la humillación del Hijo de Dios, y esto nos da valor. Las heridas de Cristo nos dan fuerza. Os pido, por favor, **cercanía**: esta es la palabra, cercanía al Señor y al pueblo de Dios. Proximidad. No repitáis actitudes de **distancia y clericalismo** que algunas veces, en vuestra historia, dieron una imagen real de una Iglesia autoritaria, dura y autocrática» (*Encuentro con los obispos*, Dublín, 26-8-18; cf. [vatican.va](http://vatican.va)).

## El silencio que vence mediante la Cruz

«Esto nos enseña que, cuando se da este modo de obrar, en el que no se quiere ver la verdad, siempre queda el silencio. **El silencio que vence**, pero **mediante la Cruz**. El silencio de Jesús. Cuántas veces en las familias comienzan discusiones sobre política, deporte, dinero..., y una y otra vez esas familias acaban rotas por esas discusiones en las que se ve que el diablo está ahí queriendo destruir. ¡Silencio! Decir lo que haya que decir y luego callarse. Porque la verdad es **mansa**, la verdad es **silenciosa**, la verdad **no es ruidosa**» (*Homilía en la Casa de Sta. Marta*, 3-9-18; cf. [almudi.org](http://almudi.org)). ♦

## Los «Tuits» del Papa



**Papa Francisco** @Pontifex\_es · 11 de sep. Jesús bajó a la tierra para hacernos subir al cielo: este es el misterio de la Cruz.



**Papa Francisco** @Pontifex\_es · 8 de sep. Que la Virgen María nos ayude a abandonarnos con alegría al diseño que Dios tiene para nuestra vida.



**Papa Francisco** @Pontifex\_es · 6 de sep. ¡Recordad que cuanto más os donéis a los demás, tanto más recibiréis vosotros mismos y seréis felices!



**Papa Francisco** @Pontifex\_es · 5 de sep. Portad la paz con vosotros para darla a los demás con vuestra vida, con la sonrisa, con las obras de caridad. ¡Santa Madre Teresa, ruega por nosotros!



**Papa Francisco** @Pontifex\_es · 4 de sep. La fe nos ayuda a entender el sentido de la vida: Dios está con nosotros y nos ama infinitamente.



**Papa Francisco** @Pontifex\_es · 3 de sep. La paz verdadera es un don de Dios; brota de corazones sanados y reconciliados y se extiende hasta abrazar al mundo entero.



**Papa Francisco** @Pontifex\_es · 2 de sep. Que el amor de Dios se convierta más y más en la fuerza que atrae y orienta nuestra libertad.



**Papa Francisco** @Pontifex\_es · 31 de ago. La caridad de Cristo, acogida con corazón abierto, nos cambia, nos transforma, nos hace capaces de amar.



**Papa Francisco** @Pontifex\_es · 30 de ago. Nosotros, los cristianos, no tenemos un producto que vender sino una vida que comunicar.



**Papa Francisco** @Pontifex\_es · 29 de ago. La oración es la primera obra misionera de todo cristiano, y también es la más eficaz.

La idea surgió entre un grupo de madres

# Adoración Eucarística con niños en la Capilla de Prado Nuevo



En los mensajes de Prado Nuevo la Virgen María pide en múltiples ocasiones que se hagan visitas a su Hijo, que le acompañemos en el Sagrario. Esta práctica de piedad no cabe duda que se debe cultivar, especialmente en el seno de la familia, de manera que el ejemplo de unos padres amantes de la adoración al Santísimo, deja una huella en los más pequeños que con el paso de los años, y a pesar de las dificultades, no se va a borrar. Por eso en Prado Nuevo hemos comenzado la **“Exposición del Santísimo para los niños”**, una iniciativa que ya está dando sus frutos....

**L**a idea surgió entre un grupito de madres, algunas de ellas de la Adoración Nocturna, un día cualquiera a la salida del cole:

- ¡Qué bueno sería que los niños tuvieran un espacio para ellos poder rezar!
- Sí, las oraciones de los niños llegan derechitas al Cielo.
- Y hay tanto por lo que pedir...
- Pues a mí me cuesta mucho enseñar a rezar a mis hijos. Las oraciones que solemos rezar les resultan aburridas y se cansan enseguida.
- Y en la mayoría de las iglesias la presencia de los niños molesta porque no se están sentados, ni quietos, pero yo no quiero renunciar a que mis hijos estén cerquita de Jesús Sacramento do.

Y así, de esta forma tan sencilla, surgió todo. ¿Qué mejor sitio que la Capilla de Prado Nuevo, un lugar privilegiado, para que los niños puedan estar un ratito con Jesús?...



Una mamá explicó que conocía lugares donde ya se hacía **Exposición del Santísimo para niños**. El formato es muy sencillo: que los niños estén **muy cerquita de Jesús**, como a Él le gustaba. «Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis, pues de los que son como ellos es el reino de Dios.

En verdad os digo que quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él» (Mc 10, 14-15).

Y así, en la cercanía, en la intimidad..., sólo hay que dejar que fluya esa **inocencia**, esa espontaneidad, esa ternura, esa simpatía tan especial que tienen los **niños con Jesús**. Es un espectáculo delicioso. Los padres casi estorbamos y nos conformamos con ser testigos de las ocurrencias, de los detalles, de la profunda piedad que llegan a manifestar los más pequeños cuando les dejamos. Por eso dice el Señor: «De los que son como ellos es el reino de Dios» (Mc 10, 14). Ellos — de modo sencillo — sí saben rezar, y descubren que, además, no es aburrido, porque es hablar con un Amigo que te escucha.

La **Hora Santa** estaba abierta a todos los menores: desde bebés recién nacidos, hasta chavales más mayorcitos, niños y niñas de diferentes edades. Todos pasaron una velada muy agradable, pero nos consta que Quien más lo disfrutó fue Nuestro Señor, que desde la Sagrada Forma debía mirar con infinita ternura a éstas, sus pequeñas criaturas, que le adoraron, le consolaron... y seguro le hicieron sonreír.

Recordamos que han sido precisamente la Virgen y el Señor quienes en numerosas ocasiones pidieron en Prado Nuevo que se acompañe al Santísimo y se le visite en nuestros templos. Estas son sólo algunas de las citas:

«Haced visitas al Santísimo, que mi hijo os espera, hijos míos» (La Virgen, 26-12-1982).

«Sí, hija mía, que hagan visitas; haced visitas al Santísimo, hija mía. Mi Hijo está triste y solo, esperándolo a todos» (La Virgen, 5-2-1983).

«Haced visitas al Santísimo, hijos míos; mi Hijo os está esperando. Está triste y solo; consoladle, hijos míos, consoladle, que, para Mí, hija mía, es el mayor orgullo el que consoléis a mi Hijo; como cualquier madre buena, hija mía, que le hacen una caricia a su hijo, ¡qué gozo siente, hija mía!; pues el mismo siento yo cuando veo que todos amáis a mi Hijo» (La Virgen, 15-8-1983).

«También quiero que imitéis a los niños; haceos niños, hijos míos, para que podáis entrar en el Reino del Cielo» (La Virgen, 10-6-1983).

Los niños no están, en absoluto, excluidos de estas hermosas peticiones de la Virgen. Si Dios quiere, en el curso que comienza volveremos a retomar las «Horas Santas con niños». Ha sido una experiencia que merece la pena repetir. Ya os iremos informando. Todo el que quiera está invitado.♦



# La impureza y las moradas celestiales



En el mundo que vivimos, cada vez se da menos importancia a los pecados de impureza y a las virtudes opuestas: la pureza, la castidad... El contenido del presente mensaje nos invita a tomar conciencia de tantos pecados como se cometan, en especial de impureza, y a reparar las ofensas contra el Señor (sobre todo en la Eucaristía), a la vez que se insta a la penitencia tan olvidada en estos tiempos. Lo que nos recordó Benedicto XVI en su momento: «Y debo decir que nosotros, los cristianos, también en los últimos tiempos, con frecuencia hemos evitado la palabra penitencia, nos parecía demasiado dura. Ahora, bajo los ataques del mundo que nos hablan de nuestros pecados, vemos que poder hacer penitencia es gracia (...). El dolor de la penitencia, es decir, de la purificación, de la transformación, este dolor es gracia, porque es renovación, es obra de la misericordia divina» (*Homilía, 15-4-2010*). Así, exhortaba san Pablo a todos los que predicaba: «...que se arrepientan y se conviertan a Dios, haciendo obras dignas de penitencia» (*Hch 26, 20*). El comentario explica, además, qué son las moradas que ya «están preparadas» —en palabras de la Virgen— y cómo se alcanzan por misericordia de Dios y «con oración y sacrificio».

25-marzo-1982

**S**eleccionamos algunos fragmentos de este mensaje en el que sólo interviene la santísima Virgen:

«Hija mía, los humanos no dejan de ofender a Dios (...). El mundo está lleno de pecados (...). Haced penitencia por los que no la hacen, pedid al Padre Eterno que detenga su brazo, que tenga misericordia de todos los humanos.

Los hombres no dejan de cometer pecados de impureza, de profanar el Cuerpo de Cristo».

¡Cuánto debe doler el pecado al Señor y al Corazón Inmaculado de su Madre! Muestra una vez más lo que significa como ofensa a Dios y propone de nuevo el remedio: la **penitencia** por los pecados, en especial por los de aquellos que no los reparan. Señala en esta ocasión dos tipos de pecado: la **impureza** y las **profanaciones** de la Eucaristía.

La **impureza** es, desde luego, un pecado deplorable ante los ojos de Dios; tiene varios aspectos: impureza del **cuerpo**, del **corazón**, de la **mente**... Todo ello conlleva una ofensa a Dios, aunque entendemos que aquí se refiere a los pecados cometidos contra el sexto mandamiento de la Ley de Dios, por los que san Pablo advierte enérgicamente: «...mortificad vuestros miembros terrenos: fornicación, impureza, pasiones, malos deseos y la codicia, que es una idolatría» (Col 3, 5). Ante semejante mal, **san Bernardo** exhorta:

«A la impureza debemos poner el **remedio de la oración**. Como los ojos de los siervos están pendientes de las manos de sus señores, así debemos mirar al Señor Dios nuestro, hasta que tenga piedad de nosotros. Sólo Él es purísimo y sólo Él puede limpiar a quien ha sido concebido en pecado. Además, contra nuestros pecados instituyó el remedio de la Confesión, pues este Sacramento todo lo lava»<sup>1</sup>.

La **profanación** de la Eucaristía es un pecado de **especial gravedad**, al tratarse del mismo Señor, que

está presente con su cuerpo, sangre, alma y divinidad en cada Hostia consagrada. Si se adquiriese conciencia de que, bajo las especies de pan y vino, se encuentra el mismo Jesucristo vivo, real y resucitado, apreciaríamos sobremanera el Santísimo Sacramento, lo recibiríamos con más fervor y devoción al comulgar, y le tributariamos el culto de alabanza y adoración que se merece; nos causarían profunda pena las profanaciones cometidas contra Él y procuraríamos repararlas de algún modo. Si entendemos «**profanar**» según el significado primero de este verbo, se refiere la Virgen al trato de las cosas sagradas sin el debido respeto; más concretamente, parece que habla del Cuerpo de Cristo, la Eucaristía, cuando es profanada al **recibirla en pecado mortal**.



El milagro de los «Corporales de Daroca» (véase la contraportada) nos recuerda la presencia real de Jesús en la Eucaristía y la gravedad de su profanación

## Las moradas celestiales

«Las moradas están preparadas. Es vuestra herencia y la conseguiréis con oración y sacrificio».

Estas **moradas** son, sin duda, los distintos **niveles de gloria** que se dan en el Cielo; diferentes a las que explica santa Teresa de Jesús en su obra del mismo nombre: *Las moradas o Castillo interior*, donde trata de los diferentes grados que el alma va alcanzando en la vida interior, según su respuesta a la acción divina. Sobre los distintos grados de gloria, escribe **santo Tomás de Aquino**, citando el *Evangelio de san Juan* (14, 2):

«En la casa de mi Padre hay muchas moradas», que, como señala san Agustín, significan distintas dignidades de méritos en la vida eterna. Pero la dignidad de vida eterna, que se da por los méritos, es la bienaventuranza misma. Luego hay diversos **grados de bienaventuranza**, y no todos tienen igual bienaventuranza»<sup>2</sup>.

Jesús nos descubre la **Sabiduría**, enseñándonos que en el conocimiento de su Padre está el **secreto del amor**, que es condición indispensable para vivir la ley perfecta: la Ley de la caridad. El Padre nos ama infinitamente y nos ha dado a su Hijo, según las palabras de san Juan, que están entre las más bellas y sublimes de la *Sagrada Escritura*: «Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna» (Jn 3, 16).

Jesús no quiere «guardarse» para Él solo la Casa de su Padre; nos hace saber que hay allí **muchas moradas**, una para cada uno de nosotros. En esta línea, se encuentra la oración que se viene rezando al final de cada misterio en Prado Nuevo:

«¡Oh Padre Eterno, Tú que eres Creador del mundo y del hombre, por tu inmenso poder, no permitas que la serpiente maligna se apodere astutamente de las almas que Tú has creado! Por el Divino Corazón de Jesús, por el Inmaculado Corazón de María, danos la herencia que nos tienes preparada en las **moradas celestiales**...».

## Ingratitud y gratitud

«Quitad un poco de agonía a mi Hijo con vuestra oración y penitencia. ¡Qué ingratos sois los humanos! No correspondéis al dolor del Corazón de vuestra Madre Inmaculada».

Jesús en Getsemaní pasó por una terrible agonía, que significó el comienzo de su Pasión. Mientras la Humanidad permanezca en toda clase de vicios y pecados, el Señor seguirá padeciendo por nosotros, pecadores, que si le ofendemos con nuestros pecados y los **cargamos** sobre sus sagrados hombros, asimismo podemos **aliviar** sus penas, especialmente con la oración y la penitencia, como propone la Virgen en el mensaje.

Otro aspecto que destaca en estas últimas líneas es la «**ingratitud**» o «desagradecimiento, olvido o desprecio de los beneficios recibidos», según la acepción de la palabra, y que tanto aflige a los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Contrastá con la «**gratitud**», que es el «sentimiento que nos obliga a estimar el beneficio o favor que se nos ha hecho o ha querido hacer, y a corresponder a él de alguna manera». ¡Cuántos **beneficios** innumerables hemos recibido de Ellos, que son muestra de su gran amor por las almas! ¿Cómo correspondemos a tantas gracias que diariamente nos son otorgadas por el Señor y su Madre bendita? Nuestra vida debería ser un **agradecimiento** continuo a Dios; llevémoslo a cabo con la oración, especialmente la Santa Misa, ya que Eucaristía quiere decir, precisamente, «**acción de gracias**», siendo la mejor entre todas las que podemos ofrecer; también, con la propia vida, entregándonos en cuerpo y alma a nuestra vocación en la Iglesia, ofreciendo cualquier cosa para glorificar al Señor, conforme a la exhortación de san Pablo: «Por tanto, ya comáis, ya bebáis o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para gloria de Dios» (1 Co 10, 31).♦

ciertos innumerables hemos recibido de Ellos, que son muestra de su gran amor por las almas! ¿Cómo correspondemos a tantas gracias que diariamente nos son otorgadas por el Señor y su Madre bendita? Nuestra vida debería ser un **agradecimiento** continuo a Dios; llevémoslo a cabo con la oración, especialmente la Santa Misa, ya que Eucaristía quiere decir, precisamente, «**acción de gracias**», siendo la mejor entre todas las que podemos ofrecer; también, con la propia vida, entregándonos en cuerpo y alma a nuestra vocación en la Iglesia, ofreciendo cualquier cosa para glorificar al Señor, conforme a la exhortación de san Pablo: «Por tanto, ya comáis, ya bebáis o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para gloria de Dios» (1 Co 10, 31).♦

<sup>1</sup> Hom. en la festividad de Todos los Santos, 1, 13.

<sup>2</sup> Suma Teológica, I-II, q. 5, a. 2, 3.



**Cristo de la Sed**

(de *Elías Rodríguez Picón*)

*Varias anécdotas sobre el misterio de la cruz*

## **La cruz presente en nuestras vidas**

En varios de los artículos de este número aparece, de un modo u otro, el misterio de la cruz, como el dedicado a la fiesta de la Exaltación de la Cruz o a la advocación de la Virgen de los Dolores. En la misma línea, traemos a esta sección algunas anécdotas en las que se hace presente la Cruz de Jesucristo, como instrumento de salvación para las almas y participación en el dolor redentor del Salvador. En una de las poesías más originales de santa Teresa de Jesús, lo rimaba así la Santa de Ávila: «En la cruz está la vida y el consuelo, / y ella sola es el camino para el Cielo. / En la cruz está “el Señor de Cielo y Tierra”, / y el gozar de mucha paz aunque haya guerra. / Todos los males destierra en este suelo, / y ella sola es el camino para el Cielo (...). / Es una “oliva preciosa” la santa cruz/ que con su aceite nos unta y nos da luz. / Alma mía, toma la cruz con gran consuelo, / y ella sola es el camino para el Cielo».

## Abrazado a Cristo

**E**n la ciudad de Würzburg, en la Baviera alemana, hay en la cripta de un templo (basílica de Neumünster) una **cruz muy famosa**, de gran valor artístico, con su correspondiente Crucificado. Y hay en ella algo muy curioso: tiene sus manos libres de los clavos y las ha cruzado sobre el pecho. El Crucifijo es objeto de una piadosa y vieja leyenda.

Resulta que una noche entró a robar en el templo un **ladrón**. Se acercó al gran Crucifijo y vio que sobre la cabeza del Señor había una valiosa **corona cuajada de piedras preciosas**. No dudó ni un instante en hacerse con ella para venderla y obtener dinero contante y sonante. Subió a la Cruz. Trató de coger la corona, pero, ante su gran estupor, ¡las manos de Cristo se ciñeron en torno a su cuerpo! Sintió escalofríos de terror. Sus ojos, casi fuera de las órbitas, contemplaban los ojos de Jesús a escasos centímetros de distancia. No podía soltarse del abrazo. Y así estuvieron largo tiempo mirándose los



Las lágrimas comenzaron a correr a raudales por las mejillas del malhechor, que no cesaba de pedir perdón a Dios.



Crucificado de Würzburg (Baviera).



El guitarrista clásico español Narciso Yepes.

dos **cara a cara**. Las lágrimas comenzaron a correr a raudales por las mejillas del malhechor, que no cesaba de pedir **perdón a Dios** por sus múltiples pecados, hasta que al final fue el mismo ladrón quien se abrazó fuerte al cuerpo herido del Crucificado. Cuando amaneció seguían unidos en estrecho abrazo.

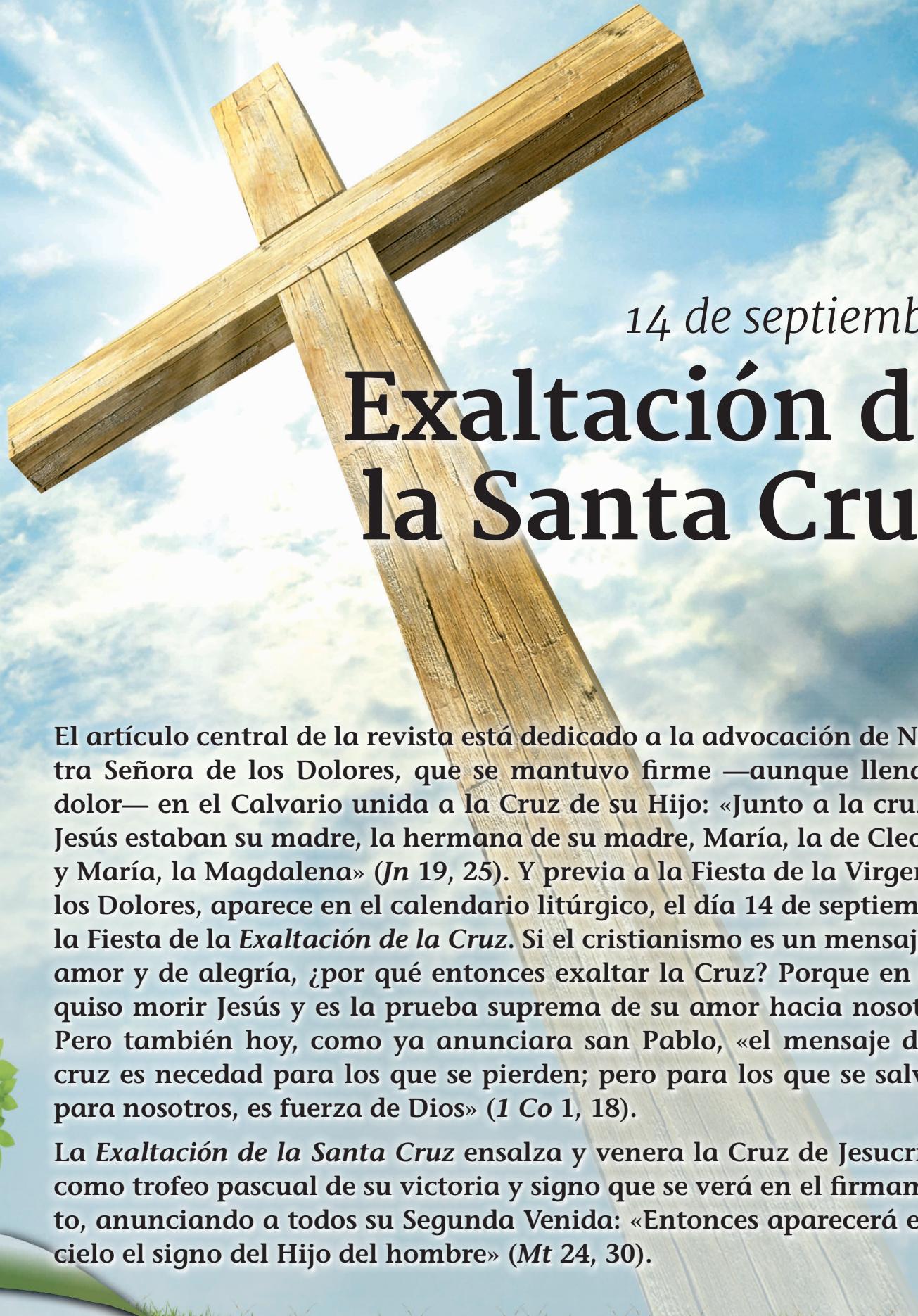
¡La mirada de Jesús! San Lucas nos cuenta que el Señor se volvió y miró a Pedro, tras las repetidas negaciones, y que éste salió fuera y lloró amargamente su pecado (cf. Lc 22, 61-62). (cf. A. Filchner, *Venid niños y escuchad*).

## Entrevista de Pilar Urbano a Narciso Yepes (†)

«Un hombre con una cita de eternidad que se va tejiendo y recorriendo ya aquí en compañía de Dios. Así como hasta entonces Dios no contaba para nada en mi vida, desde aquel instante no hay nada en mi vida, ni lo más trivial, ni lo más serio, en lo que yo no cuente con Dios. Y eso en lo que es **alegre** y en lo que es **doloroso**, en el éxito, en el trabajo, en la vida familiar, en una pena honda, como la de que te llame la Guardia Civil a media noche para decirte que **tu hijo ha muerto**...

*Esa noticia, ese desgarro, ¿no le hizo encararse con Dios y... pedirle explicaciones? ¿Lo aceptó a pie firme?*

«Pedirle explicaciones? ¿Por qué iba a hacerlo? Sentí y sigo sintiendo todo el **dolor** que usted pueda imaginarse..., y más. Pero sé que la vida de mi hijo Juan de la Cruz estaba amorosamente en las **manos de Dios**... Y ahora lo está aún con más plenitud y felicidad. Por otra parte, Pilar, cuando se vive con fe y de fe, se entiende mejor el **misterio del dolor humano**. El dolor acerca a la intimidad de Dios. Es... una predilección, una confianza de Dios hacia el hombre» (Época, nº 149 [enero-1988]).♦



14 de septiembre

# Exaltación de la Santa Cruz

El artículo central de la revista está dedicado a la advocación de Nuestra Señora de los Dolores, que se mantuvo firme —aunque llena de dolor— en el Calvario unida a la Cruz de su Hijo: «Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena» (*Jn 19, 25*). Y previa a la Fiesta de la Virgen de los Dolores, aparece en el calendario litúrgico, el día 14 de septiembre, la Fiesta de la *Exaltación de la Cruz*. Si el cristianismo es un mensaje de amor y de alegría, ¿por qué entonces exaltar la Cruz? Porque en ella quiso morir Jesús y es la prueba suprema de su amor hacia nosotros. Pero también hoy, como ya anunciara san Pablo, «el mensaje de la cruz es necesidad para los que se pierden; pero para los que se salvan, para nosotros, es fuerza de Dios» (*1 Co 1, 18*).

La *Exaltación de la Santa Cruz* ensalza y venera la Cruz de Jesucristo, como trofeo pascual de su victoria y signo que se verá en el firmamento, anunciando a todos su Segunda Venida: «Entonces aparecerá en el cielo el signo del Hijo del hombre» (*Mt 24, 30*).

## Santa Elena y la Vera Cruz

**S**anta Elena es tradicionalmente conocida por buscar las reliquias de la **Vera Cruz** (la auténtica cruz de Cristo). Hacia el año 320, en su búsqueda de la Cruz donde Jesucristo murió, demolió el templo erigido a Venus en el monte Calvario e hizo cavar allí, en los primeros días de mayo, hasta que le dieron noticias de haber **encontrado la Cruz**. La emperatriz **Elena** y su hijo **Constantino** hicieron construir en el sitio del descubrimiento la Basílica del Santo Sepulcro, en el que guardaron la reliquia.

Años después, el rey **Cosroes II** de Persia, en el 614, invadió y conquistó Jerusalén y se llevó la Cruz poniéndola bajo los pies de su trono, como signo de su desprecio por el cristianismo. Pero en el 628 el emperador **Heraclio** logró derrotarlo, **recuperó la Cruz** y la llevó de nuevo a Jerusalén, el **14 de septiembre** de ese



Sta. Elena (Basílica de San Pedro, Roma).

mismo año. Desde entonces, ese día quedó señalado en los calendarios litúrgicos como el de la **Exaltación de la Vera Cruz**.

## ¿Por qué exaltar la Cruz?

El cristianismo es un **mensaje de amor**. ¿Por qué entonces exaltar la Cruz? La Cruz es fruto de la libertad y amor de Jesucristo. No era necesaria, pero Él ha querido mostrarnos así su **infinito amor** y su solidaridad con el dolor humano. Para compartir nuestro dolor y hacerlo redentor.

**«Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí» (Jn 12, 32)**

En toda su vida, Jesús no hizo más que **bajar** (kénosis en Teología): desde que el Verbo bajó del Cielo para la Encarnación, en Belén, en el destierro... Perseguido, humillado, condenado... Sólo sube para ser **elevado en la Cruz**. Y en ella queda clavado, como la serpiente en el desierto, para que le veamos mejor, para atraernos e infundirnos esperanza: «Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí» (Jn 12, 32).

Jesucristo subió a la Cruz para enseñarnos ese misterio de dolor y de amor; allí se encuentra su mejor cátedra, a la vez que **se une a nuestro dolor** y hace patente con sus **llagas** lo que han provocado nuestros **pecados**. Pero un «discípulo no es más que su maestro» (Mt 10, 24); por eso añade el Señor: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga» (Lc 9, 23). El sufrir pasa, el haber sufrido —la madurez adquirida en el dolor— no pasa jamás. La cruz **enriquece, ilumina...** «Brille la Cruz del Verbo luminosa, / brille como la carne sacratísima / de aquel Jesúsc nacido de la Virgen/ que en la gloria del Padre vive y brilla» (Himno de Llades). (cf. [evangeliodeldia.org/](http://evangeliodeldia.org/)). ♦



## Primer Sábado de Octubre

### Mes del Rosario



### TEXTOS PARA MEDITAR

«La cruz la dan de lado, hija mía.

Y en la cruz está la gloria» (La Virgen, 2-1-88).

«¡Cuánto amo la cruz, Señor!; es mi compañera diaria. Un día llegaré a la puerta del Cielo, y me daré cuenta que, por esta compañera, he podido alcanzar la eterna felicidad» (Luz Amparo).

## Un nuevo año con la Lotería de Navidad

El número de este año es:



Información al Peregrino: 91 890 22 93

Fundación Virgen de los Dolores

C/ Carlos III, 12-14 · 28280 El Escorial (Madrid) · ESPAÑA

info@pradonuevo.es  
www.pradonuevo.es  
www.virgendelosdolores.es

Para estar enterado de todas las noticias de forma directa.

Suscribase a la revista por solo 20 € al año.  
(25 € Europa y 30 € el resto del mundo).

Toda la información de *Prado Nuevo* en su domicilio.

### CURIOSIDADES

#### El milagro de los Corporales de Daroca



El milagro sucedió en 1239, cuando las tropas cristianas de las comunidades de Daroca, Teruel y Calatayud, bajo el mando del general Berenguer de Entenza, se disponían a conquistar desde el monte Codol el castillo de Chío, cerca de Luchente, en poder de los árabes, a 17 kilómetros de Játiva.

Antes de la batalla, el capellán, don Mateo Martínez, rector de la parroquia de San Cristóbal de Daroca, celebró Misa, consagrando seis formas más para la comunión de los capitanes de los tercios, e inmediatamente después de la consagración se desencadenó un repentino ataque de los moriscos, que obligó a todos a dejar el Sacrificio para enfrentarse con el enemigo, y al capellán, después de comulgar, a ocultar las seis formas, envueltas en los corporales, bajo unas piedras, para evitar que pudieran ser profanadas. El ataque fue superado por los aragoneses. Y al querer el sacerdote rescatar las formas ocultas en el pedregal, las encontró tintas en sangre y pegadas a los corporales.

Patente milagro sirvió de estímulo a las tropas cristianas que, llevando como bandera los Santos Corporales, obtuvieron sobre los enemigos decisiva victoria.

Sólo que, enfervorecidos los capitanes y codiciosos de que en los lugares de su origen se guardase la preciosa reliquia, tuvieron que echar a suerte su destino por tres veces, correspondiendo las tres a Daroca el favor de la custodia; mas, disconformes aún, decidióse, por el general Berenguer de Entenza, que fueran cargados sobre una mula, abandonando a su instinto la decisión divina y dando por bueno el lugar donde la bestia se detuviera. La mula cruzó de largo Teruel, seguía el séquito procesional para llegar, luego de cincuenta leguas de andadura, a las cercanías de Daroca, por cuyas puertas entró hasta detenerse en el entonces hospital de San Marcos. En este momento, aquel 7 de marzo de 1239, dobló las rodillas y cayó muerta, dejando para Daroca el inapreciable tesoro y el singular favor de la guarda de la Preciosísima Sangre de Cristo. (P. M. Traval, S. J., *Prodigios Eucarísticos*). ♦

### COLABORA CON LA OBRA

ES66 2038 2211 1568 0004 2707

ES13 2038 2211 1968 0004 2689

Solicite su certificado para la próxima declaración de la Renta.